

Code des canons des Églises orientales, texte officiel et traduction française par **Émile EID** et **René METZ**, Librairie Éditrice Vaticane, Cité du Vatican 1997, VII+1378 pp.

Todos los que se interesan por el Derecho canónico de las veintuna Iglesias rituales católicas de Oriente se alegrarán con la publicación de esta nueva traducción del *Codex Canonum Ecclesiarum Orientalium*. Aparece después de las traducciones realizadas en lengua inglesa, en 1992, por la *Canon Law Society of America* y reelaborada por George Nedungatt, S.J., en 1994, con el título de *A Companion to the Eastern Code. For a New Translation of the «Codex canonum Ecclesiarum Orientalium»*; en lengua árabe, llevada a cabo en 1993 por Y. Mansour, C.S. Boustros y H. Fakhoury; en lengua española, finalmente, a cargo de los profesores de la Universidad de Salamanca en 1994.

Esta nueva traducción merece una consideración especial en razón de las cualidades de sus autores. En efecto, el trabajo se beneficia de un conocimiento del todo excepcional de los trabajos de codificación y, por tanto, de la *mens legislatoris*, lo que se revela ser esencial para conservar la fidelidad al sentido profundo de la norma canónica. S.E.R. Monseñor Émile Eid ha sido miembro de las Comisiones del Concilio Vaticano II sobre las Iglesias Orientales (decreto *Orientalium Ecclesiarum*), los Obispos (decreto *Christus Dominus*) y el ecumenismo (decreto *Unitatis redintegratio*) así como de Comisiones post-conciliares de aplicación de decretos del Concilio (*Ecclesiae Sanctae*,

entre otras). Participó activamente en el conjunto de trabajos de la Comisión de Revisión del Código de Derecho Canónico para la Iglesia latina y de la Comisión de elaboración del Código de Derecho Canónico para las Iglesias Orientales, llegando a asumir la Presidencia *de facto* de esta última de 1982 a 1987. En cuanto al Profesor René Metz, dirigió el *Institut de droit canonique* de la Universidad de Estrasburgo durante veinte años y siguió todos los trabajos de redacción del CCEO en calidad de Consultor.

Qué duda cabe que la principal dificultad consistía en conservar la fidelidad al texto latino, sin dejar de aprovecharse del genio propio de la lengua francesa. Explica Monseñor Eid en la presentación que se ha decidido por quedarse lo más cerca posible del original latino, sacrificando a menudo la sobriedad del francés, para conservar el encadenamiento de las oraciones latinas y los matices jurídicos que supone. Quizá es éste el punto en el que, a nuestro parecer, puede uno mostrarse algo decepcionado. Como ya sucedió para la traducción del *Codex Iuris Canonici*, estamos bien lejos de las oraciones tan breves y claras del *Código civil* napoleónico. Pero hay que reconocer que ya lleva decenios el mismo legislador civil apartado de semejante concisión y claridad.

En cuanto a la terminología jurídica, los autores de la traducción indican algunas opciones necesarias. Por ejemplo, traducen el verbo *praesae* por «présider» en algunos casos y por «être à la tête» en otros, *officium* por «office» y *munus* por

«charge». Se puede destacar también que la *Ecclesia sui juris*, ordinariamente designada como «Église *sui juris*» o «Église rituelle», llega a formularse aquí más felizmente como «Église de droit propre», para significar que dicha Iglesia tiene derecho a existir y existe en cuanto entidad jurídica específica.

Además de la Constitución Apostólica *Sacri canones* de promulgación del CCEO y del Prefacio del mismo, encontramos *in fine* del volumen algunos «Documentos». Se trata primero de la Constitución Apostólica *Pastor Bonus*, y luego del Discurso del Papa Juan Pablo II para la solemne presentación del Código de los Cánones de las Iglesias Orientales en la vigésimoctava Congregación general del Sínodo de los Obispos, el 25 de octubre de 1990, y también del Discurso de Mons. Émile Eid en la misma ocasión.

Se completa la obra con unas Tablas de concordancia; entre CCEO, CICO y CIC por una parte, y entre CIC et CCEO por otra, concordancia que aparece particularmente fiable y corrige errores u omisiones que se encuentran a veces en otras; así también se recoge un Índice analítico muy detallado (pp. 1181-1362).

No dispone solamente el lector del texto oficial en latín del *Code des canons des Églises orientales* y de una excelente traducción en francés, sino también de un verdadero instrumento de trabajo que pone el Derecho canónico al servicio de quienes son sus destinatarios, o sea, en última instancia, las Iglesias Católicas Orientales presentes no sólo en el Oriente cristiano sino también en toda la diáspora.

DOMINIQUE LE TOURNEAU

Eugenio CORECCO, *Ius et Communio. Scritti di Diritto canonico*, A Cura di GRAZIANO BORGONOVIO e ARTURO CATTANEO, Ed. Piemme, Lugano 1997, I vol. 589 pp. y II vol. 736 pp.

En estos dos extensos volúmenes, a cargo de Borgonovio y de Cattaneo, se recogen los principales escritos canónicos del prematuramente fallecido Obispo de Lugano, Mons. Eugenio Corecco. Con ellos se pretende honrar la memoria de quien fue un destacado canonista de esta segunda mitad de siglo y del que fuera Presidente durante unos años de la «Consociatio internationalis studio iuris canonici promovendo». Mons. Corecco fue también, entre otras cosas, fundador y primer Gran Canciller de la Facultad de Teología de Lugano.

Se trata, sin duda, de una valiosa ayuda para conocer y profundizar en los variados e interesantes escritos de quien fuera también durante años Profesor de Derecho Canónico en la Facultad de Teología de Friburgo, en la que organizó el IV Congreso Internacional de Derecho Canónico dedicado al tema de «Los derechos fundamentales del cristiano en la Iglesia y en la sociedad». Vinculado a «Comunión y Liberación», juntamente con Mons. Angelo Scola, actual Obispo y Rector de la Universidad Lateranense, inició la edición italiana de la Revista Teológica «Communio».

En su Prefacio a estos dos volúmenes Mons. Scola ha querido destacar lo que considera los dos ejes en torno a los cuales gira el planteamiento de Corecco sobre el Derecho Canónico en el plano del método y del contenido. En primer lugar, la noción de *communio*, desarrollada a partir de los textos conciliares para tratar de analizar sus diversas conse-